

Romance Prohibido

mauricio zambrana



Image not found.

Capítulo 1

Capitulo 1

Era un 18 de enero del 2030 estaba medio nublado con ganas de llover cuando Andrea decide irse de viaje hacía su nueva vida, dejando atrás todo su pasado el cuál no deseaba acordarse. Así que agarró sus maletas, cerró la casa donde vivió casi 10 años se metió a su carro y se fue en dirección hacía su nueva vida, tardó tres días en llegar a su nueva ciudad ya que hacía muchas paradas para contemplar el paisaje y ver que nadie la siga.

En eso llega a su destino era un pequeño rancho que heredó de su padre el cual había fallecido en días pasados y como Andrea era hija única así que decidió tomar riendas en los negocios de la familia aunque de ganado no sabía ni dónde estaba parada pero eso nunca la detuvo, al entrar a la propiedad ve una cantidad de personas reunidas en el centro, no entendía lo que estaba pasando así que parquea su carro y se baja de el para ir a ver porque había tanta gente.

- Hola, Buenas tardes- exclama Andrea.

Pero nadie le responde, la tratan como siempre trataba a los forasteros, así que Andrea engruesa la voz y repite el saludo.

-Hola, Buenas tardes- exclama en voz alta.

Recién ahí la persona encargada se le acerca para ver porque una mujer como Andrea estaba allí.

- Hola, ¿que se le ofrece?- exclama la encargada.

-Quiero saber porque hay tanta gente- exclamó Andrea.

- Acaso no ve que es una subasta.

-¿Subasta?-exclama con asombro- Cómo que subasta ¿Que están subastando?

-Usted sí que es tonta o se hace, que más puede ser, no ve que lo que subastan es este rancho y todo lo que hay en él.

-Y quien les dio el permiso para que hagan eso- exclamó Andrea.

- El finado no tenía hijos, así que el alcalde de la localidad dio el permiso.

-¿Cómo?- exclamó algo enojada Andrea.

- Usted ahora porque se enoja, es una simple forastera que no tiene vela en este entierro.

Andrea se desfiguró cuándo escucho lo último que la encargada le dijo pero no podía recurrir a su antigua vida y arreglar las cosas como antes, así que tuvo que guardar compostura, fingir una sonrisa hipócrita y una falsa calma.

-Quiero hablar con el Alcalde, ¿él está aquí?- exclama Andrea.

- Allí está, el de camisa verde y sombrero vaquero- exclamó la encargada.

Andrea se dirigió hacia donde estaba el alcalde, lo agarra del brazo con tal fuerza que no pudo zafarse.

-Escuche lo que le voy a decir y preste mucha atención. Usted no tiene ningún derecho sobre estas tierras, así que por su bien le voy a pedir que levante la dichosa subasta y saqué toda estás personas de aquí ¿le quedó claro?- exclamó Andrea.

- Usted quien se...

Antes de que el alcalde terminara su oración, Andrea saca de su bolsillo las escrituras del rancho.

-Vea esté papelito me da la autorización para sacarlo a usted y a todas estas personas de aquí. Así que usted decide, lo hacemos por las buenas o por las malas.

Al ver las escrituras del rancho que estaban a Nombre de Andrea Belaponte Ruist, no tuvo más remedio que agachar la cabeza e ir sacando a todas las personas del lugar.

- Señoras, Señores yo me equivoqué esté rancho no está a la venta ya que apareció la Dueña de todo esto, así que por favor vayan desalojando- exclama el Alcalde.

Las personas no podían creer que lo que habían escuchado todos exclamaron.

-¿Dueña?

-Pero si el finado nunca tuvo hijos, ¿no será una impostora?

Todas las personas se volcaron a ver quién era la supuesta dueña de todo el rancho. Allí estaba Andrea como siempre metida en su mundo sin

percatarse que todas las personas la estaban observando, empieza a bajar sus maletas uno de color negro y la otra de color rojo un tanto robusta. En eso una señora se acerca a ella para interrumpir su paso.

-Me está interrumpiendo el paso - exclamó Andrea.

-Usted no tiene ningún derecho sobre este rancho, el finado nunca tuvo una hija.

- ¿A dónde quiere llegar con eso?

-A que usted es una oportunista y toda la comunidad no vamos a permitir que se apropie de algo que no es suyo.

- Perfecto, señora. ¿Sabe algo? Me importa un reverendo pepino lo que usted o toda la comunidad piensen de mí, así que se los voy a pedir amablemente que me permita el paso y que las otras personas retornen a sus hogares, no quiero problemas- exclamó Andrea.

En lo que estaba a punto de responder la señora, aparece un hombre de unos 30 años, alto, tez trigueña, delgado. Cuando Andrea lo vio dijo en su interior: "uno más que se suma"

- Hola- exclama el joven

-Hola, dígame- exclama Andrea.

- No le haga caso a la señora, siempre ella es así.

-Y quien dijo que yo le estaba haciendo caso a ella, dígame -exclama Andrea.

-Tranquila, que estoy de su lado- exclamó el joven.

-Yo no le pedí que lo estuviera, es más le voy a pedir que se marchen de mi propiedad -exclama Andrea toda molesta.

-Vaya carácter que te gastas, pero está bien entiendo, un gusto señora bonita.

-Para mí fue un disgusto, y no trates de coquetear conmigo, que ni siquiera te conozco. Y no, no quiero conocerte.

El joven hizo que todas las personas se retiren del rancho, en eso ya se hizo muy tarde y no había ni siquiera acomodado lo que había dentro de la maleta roja.

"Mejor pongo la maleta roja en el sótano, ya que no creo necesitarla, en este pueblo"

Estaba a punto de cenar, cuando escucha que alguien toca la puerta de entrada. Toda molesta se para y va hacia la puerta para ver quién era.

-¿Qué haces tú aquí?-exclama Andrea toda molesta.

-Como usted es nueva en el pueblo quise traerle algo para que coma- exclamó el joven.

-No acepto cosas de parte de hombres.

-No dirá de personas desconocidas- exclamó el joven.

-Yo sé muy bien lo que le dije y al parecer no escuchó bien: NO ACEPTO COSAS DE PARTE DE HOMBRES. Le voy a pedir que se retire de mi propiedad- exclamó Andrea.

-Debería cambiar su forma de ver las cosas y no renegar mucho, usted es tan hermosa- exclama el joven.

Andrea le cierra la puerta en la cara y apaga la luz.

Capítulo 2

Al día siguiente Andrea se dispone a querer desayunar, abre la heladera y no hay nada allí, va hacia la alacena y tampoco encuentra nada allí, así que decide ir al pueblo para comprar víveres para la semana entera. Agarra sus llaves, su billetera y se va al pueblo, se estaciona en un almacén para poder comprar las cosas que necesita, al bajar de su carro se percata de que hay muchas miradas sobre ella que no la dejaban tranquila.

- Buenos días -exclama Andrea al entrar al almacén.

Pero nadie respondió al saludo, así que coge una canasta y empieza con sus compras, las miradas ya se hacían más evidentes y empezaban a molestarla. Pero debía comprar sus víveres, tomó todo lo necesario y se fue directo a pagar a la caja.

-Buenos días -exclama Andrea.

Pero la cajera no respondió su saludo.

-Al parecer en este pueblo todos son mudos - exclamó sonriendo.

-Son 320\$us- exclamó la vendedora.

-¿320\$us? pero si solo son víveres y lo que sume solo se hacía 120\$us.

-Esa es la cantidad que se le cobra a personas como usted, así que es mejor que pague y váyase de una vez - exclamó la vendedora.

- ¿A qué se refiere con personas como yo?- exclamó Andrea toda molesta.

-Extranjeras que vienen a usurpar propiedades que no les pertenecen.

-Así que les dolió no haberse quedado con el rancho, jajaja, ustedes me hacen reír.

Andrea agarra lo que iba a comprar y lo deja en la canasta, sale toda furia del almacén. Cuando salió no se percató que alguien estaba en la puerta y se chocan.

-Disculpe- exclama Andrea.

-Disculpada, señora hermosa.

-Otra vez tú ¿Qué acaso me estás siguiendo?

-No, señora hermosa. Sólo vine a comprar.

-Si claro cómo no, y yo nací ayer.

-Me encantan las mujeres de carácter fuerte.

- Y eso a mí que me importa, la próxima vez que te vea cerca mío, te las verás color hormiga.

Sube a su carro súper enojada con lo ocurrido vuelve al rancho, al llegar ve algunos carros parqueados en la entrada, los reconoce al tiro, así que de la guantera saca su revólver y lo pone detrás tapando con su camisa, se baja de su carro.

- Señora Andrea la hemos buscado tanto- exclamaron en coro.

Andrea desenfunda su revólver al reconocer a todas las personas allí.

- Les voy a dar 10 segundos para que abandonen la propiedad privada y jamás vuelvan aquí caso contrario los enterrare a cada uno de ustedes como abono para mis plantaciones.

-Espere por favor, señora.

-1, 2,3...

-Señora déjenos explicarle.

-4, 5,6...

- Está bien la entendemos, mil disculpas por interrumpir en su vida, ya nos vamos.

Todos suben a sus carros y salen de la propiedad privada, Andrea ya puede respirar, pone seguro a su arma y la guarda.

Llamada entrante

-Hola, soy Andrea, necesito desaparecer de la faz de la Tierra. Si ellos me encontraron, no quiero que nadie más me encuentre.

Llamada finalizada

En eso tocan la puerta de entrada, Andrea corre a abrir y lo ve allí, su cara se desfiguró.

-¿Qué coños haces aquí?

-Solo vine a traerle sus compras, señora hermosa- exclama el joven.

- Creo que fui lo suficientemente clara contigo cuando te dije que si volvías a pisar mi propiedad te iría color hormiga ¿No es así?

-Solo vine con una ofrenda de paz, señora hermosa, creo que aquí hay un mal entendido. Por favor déjeme explicarme.

-Tienes 5 minutos para hablar y si lo que escucho no es de mi agrado, tú serás abono para mis plantas- exclamó Andrea.

-Okey. Bueno primero déjeme presentarme me llamo Fernanda Soto Trian, tengo 24años.

- ¿Queeee? Cómo que te llamas Fernanda Soto, pero si tienes la pinta de hombre, a mi no me vengas a tomar el pelo. Así que de una vez di la verdad te faltan 3 minutos.

- Pero esa es la verdad, señora hermosa, así me llamo Fernanda Soto Trian.

- Tú me estás tomando el pelo, no te puedes llamar así, no lo acepto. Así que mejor lárgate de una vez de mi rancho. Y gracias por las compras.

- Pero señora...

-DIJE QUE TE LARGUES.

Andrea agarra las compras y le cierra la puerta en la cara a Fernanda. Se va directo a la cocina y empieza a romper cosas, no podía creer que esa niña se llamaba igual que ella. Todo debía ser un error, siguió rompiendo toda la loza de cerámica que tenía, también los vasos de cristal hasta que no quedaba nada más que romper hasta que Andrea se quebró hasta quedarse dormida.

Al día siguiente Andrea se despierta y ve el desastre que ocasionó ayer su ataque de ansiedad, empieza a recoger todo los platos, y vasos rotos los pone en la basura, limpia un poco su cocina se hace el desayuno para poder empezar el día ya que debía hacer funcionar el rancho para poder quitarse ese pensamiento absurdo de anoche.

En eso tocan su puerta, era el capataz que iba a darle la bienvenida y para ponerla al tanto de todo lo relacionado con el rancho.

- Buenos días- exclamó Andrea.

- Buenos días, señora. Soy Erin Titans Athar el capataz del rancho.

- Mucho gusto Señor Erin, me llamo Andrea Belaponte Ruist hija del Señor Enrique Peña Nieto. Dígame ¿Cómo está el rancho, en que está fallando?

- El rancho en si desde hace tiempo ya no viene generando los mismos ingresos de años pasados, hay mucha rivalidad con otros ranchos que nos hacen la vida imposible - exclama el capataz.

-¿A qué se refiere con que nos hacen la vida imposible?

- Nos cortan el suministro de agua, atacan nuestros camiones cuando estamos de ida a vender y muchas cosas más.

- Así que hacen eso, pero ¿el Alcalde no hace nada al respecto? -exclama Andrea.

-El alcalde es un cobarde, todos los ranchos los tiene amenazado y también a los del pueblo.

- O sea que la reacción que tuvieron ayer cuando fui a ese almacén a

comprar los víveres, era por las amenazas de los otros ranchos.

- Así es señora. Usted debe tener mucho cuidado cuando vaya al pueblo para hacer sus compras, nunca debe ir sola- exclamó el capataz.

- Tranquilo, se cuidarme muy bien, no se preocupe. Cambiando de tema, mejor hágame un recorrido por todo el rancho, deseo ver algunas cosas.

- Claro que sí, señora. Vamos en mi vehículo que está allá parqueado.

- Mejor vamos en el mío, usted maneje - exclamó Andrea.

Ambos se suben al carro y empiezan el recorrido por todo el rancho, el capataz se detiene abruptamente, nos habían rodeado varios vehículos de los rancheros. Andrea sabía muy bien lo que estaba a punto de ocurrir, así que cerró las ventanas, apretó el botón rojo y allí empezó la balacera de los rancheros en contra del vehículo donde estaba el capataz y Andrea.

Capitulo 3

De la balacera ocurrida pasaron 4 días de los cuales no los demás rancheros pensaron que se había desecho de Andrea y de su capataz. Ese fue su grave error subestimarla.

Al quinto día en el rancho Primavera que estaba a unos 20km del rancho de Andrea, se empezaron a morir sus vacas sin explicación alguna, en el rancho Blanck que estaba a 15km del rancho Primavera todas sus plantaciones se empezaron a secar, aún teniendo el mejor riego y así sucesivamente con los demás ranchos. Nadie sabía del porque de ese suceso que tenía a todos conmocionados, hasta que tuvieron que llamar a control de salud para que hagan un chequeo de sus propiedades.

Allí encontraron lo esté estaba ocasionando todo los desastres juntos, era una bacteria que fue producida en laboratorio, era un arma química que era de uso militar. Los técnicos de salubridad llevaron unas muestras al laboratorio para ver si podían encontrar algún antídoto, pero al examinar la bacteria se encontraron que no se podía hacer nada ya que los recursos necesarios para hacer el antídoto sólo las tenían los militares.

- Bip...Bip...Bip.

Era la alarma del despertador de Andrea, medía sonámbula lo apaga, se fija la hora y ya era como las 07:00 del día siguiente.

"Pero que sueño más raro tuve"- Andrea piensa.

En eso tocan la puerta era el capataz del rancho que venía para

presentarse.

- Buenos días- exclama Andrea.

- Buenos días, señora. Me llamo Erin Titans Athar soy el capataz del Rancho Spank-ing. ¿Todo bien, señora?

- Si, solo tuve un dejá vu. Pero creo que solo fue un mal sueño, eso me pasa por comer frituras muy tarde de noche. Dígame Señor Erin las falencias del rancho Spank-ing.

- El rancho no tiene ninguna falencia, señora. Solo vine a presentarme y decirle que hoy se recibirán nuevas postulaciones para ayudantes.

-Okey. ¿Es necesario que yo esté presente?- exclama Andrea.

- No es necesario, señora pero sería mejor si usted estuviera en la selección de personal, así para que conozcan a la Dueña de todo y su futura jefa.

- Si lo pone de ese modo, creo que estaré allí. ¿Desde qué hora es?

- Pues tiene como 10 minutos para que los candidatos empiecen a llegar - exclama el capataz.

- ¡¡Diablos!! No estaré lista en 10 minutos, pero a ver, ya veré cómo alcanzar para ir.

- Okey señora, la selección será en la parte de los establos. Es de aquí a 20 pasos como de ida a las barracas de los peones.

El capataz se despide de Andrea y se va directo a los establos para hacer las entrevistas de los nuevos candidatos. En eso obviamente no estuvo lista en 10 minutos, le tomó más tiempo alistarse y cuando fue hacia los establos la selección de personal ya había terminado.

Así que decidió dar un paseo por las barracas para ver si todo iba bien y también ver quiénes eran sus empleados.

- Hola, señora hermosa-

- ¿iFernanda!?

- Si, así es, señora hermosa. ¿Cómo supo que era yo?

- Eres la única persona que me dice así. ¿Qué haces aquí? Que yo me

acuerde no dejé nada esta vez en el almacén- exclamó Andrea.

- Está vez la vine a invitar a usted señora hermosa a una cabalgata por las colinas- exclamó Fernanda.

- ¿Y yo porque tendría que ir contigo?- exclamó Andrea con picardía.

- Pues porque se lo estoy pidiendo amablemente, señora hermosa.

- Dame 3 razones válidas por la cual yo deba aceptar tu invitación.

- Pues.....

- Ya decía yo, bueno Fernanda, fue un gusto verte pero tengo otras cosas que hacer, así que si me disculpas me retiro. Que tengas una excelente mañana.

- Espere por favor, señora hermosa. Sé que hemos tenido un mal comienzo entre usted y yo pero solo le pido una sola oportunidad para ver que yo si soy diferente al resto - exclamó Fernanda.

-¿Estás segura que eso quieres? ¿Sólo una oportunidad?

-Sí, señora hermosa, solo quiero una oportunidad.

- Okey, me gusta tu valor, te daré la oportunidad de conocerme pero eso sí, desde ahora te voy advertir que al primer error tuyo hasta ahí llegamos ¿Okey?

- Entiendo. Señora hermosa. No la voy a decepcionar, ya lo verá.
¿Entonces acepta la invitación que le hice? - exclama Fernanda.

- Hoy no, fer. Realmente tengo muchas cosas que hacer - exclama Andrea
- pero aquí tienes mi número para cuando quieras conversar conmigo.

-Gracias, señora hermosa.

-Bueno Fer, tengo que salir volveré en 3 días, cuídate mucho - exclamó Andrea.

-No la veré en 3 días - exclama Fernanda en tono triste - ¿pero porque?

-Como te dije debo arreglar unos asuntos y me tomará ese tiempo, espero.

- La voy a extrañar mucho, señora hermosa.

-Tranquila Fer - le acaricia el rostro - que no me estoy de ida a la guerra, ya verás que 3 días se pasarán volando.

- Está bien, señora hermosa. Yo aquí la estaré esperando.

- Eres una buena niña - le acaricia su cabeza - te voy a pedir que solo me escribas por las noches.

-Así será - exclamó Fernanda.

Andrea se para en frente de Fernanda, la mira fijamente con una mano le empieza a acariciar el rostro suavemente mientras retira alguno de sus cabellos que estaban en su rostro y lentamente se acerca hacia sus labios, hasta sentir como sus labios se empezaban a fusionar que no había forma de acabar con ese beso apasionado que se dieron.

-¿Y eso? - exclamó Fernanda con la voz temblorosa.

-Fue algo para que me recuerdes y me esperes - exclamó Andrea - ¿No te gustó mi beso?

- Gustarme no, para nada. Me encantaron sus besos tanto que mis piernas no dejan de temblar y siento que estoy súper mojada.

-A ver - exclamó Andrea.

Mete su mano en el pantalón de Fernanda para comprobar lo que había dicho. Y si ella estaba hecha un mar allí abajo, saca sus dedos todos mojados y se los chupa saboreando los fluidos de Fernanda.

-Estás deli, fer - exclama Andrea.

-Y me dejará así con las ganas que le tengo - exclama Fernanda toda excitada.

Andrea la mete a una habitación que no estaba ocupada, le baja el pantalón haciendo a un lado su calzón y empieza a darle el mejor sexo oral de su vida. Al sentir que Fernanda estaba a punto de correrse, Andrea se detuvo le cerró las piernas y le susurro algo al oído, que a Fernanda se le erizo la piel y empezó a jadear como perra en celo. Le subió el pantalón y Andrea se marchó, dejando a Fernanda mojada y toda alborotada con deseos de más.

Capítulo 4

Al día siguiente Andrea no daba señales de vida, Fernanda se empezó a preocupar ya que ni respondía sus mensajes ni escuchaba sus notas de audio que les mandaba, así pasaron dos días más. Fernanda no podía más

estaba en un mar de llanto y desesperación al no saber de Andrea, empezó a pensar que ella solo jugó con sus sentimientos y que sólo la veía como un trofeo, y no así como una mujer.

La orden de Andrea fue que no la llamara, pero Fernanda ya no podía más quería escuchar su voz, saber que ella estaba bien.

*Llamada saliente *

- ¿Señora hermosa?

- Dime fer ¿en qué te puedo ayudar?

-La extraño mucho, señora hermosa.

- ¿Solo para eso me llamaste?

-También quería escuchar su voz - exclama Fernanda.

- Pues ya me escuchaste, debo colgar.

*Llamada finalizada *

Fernanda no entendía del porqué la reacción de Andrea, hace días atrás se comportó de una manera más gentil pero bueno seguro estaba con alguien más importante que una simple pueblerina.

En lo que Fernanda abre la puerta de su casa, sus ojos empezaron a ponerse vidriosos no podía creer lo que estaba viendo. Era Andrea con un gran ramo de rosas rojas en la mano derecha y en la otra tenía un collar negro con una cadena.

-Señoraaaaa hermosa - salta a los brazos de Andrea.

-Hola mi cachorrita, vaya recibimiento que me das, me encanta.

-¿Porque me hace sufrir tanto?

- Fui clara contigo que me iría por tres días ¿no es así?

-Sí, así es, pero por lo menos un hola fer no lo cree.

-No, no lo creó. Ahora ven vamos a dar un paseo.

-¿Ahorita? Deje que ensille los caballos.

-Creó que no me entendiste, iremos a dar un paseo, así que ven agacha la

cabeza.

Fernanda recién entendió cuando escucho decir eso a Andrea, se acercó y agachó la cabeza, en lo que hace eso ella le pone el collar negro de cuero y la saca a pasear por toda la propiedad de Fernanda, hasta llegar a una piedra grande que estaba a los pies de una laguna.

-Has sido una buena niña - exclama Andrea - Así que hoy recibirás premio, solo por hoy podrás besarme.

Al escuchar eso Fernanda, empieza a besarla poco a poco comenzando por su cuello recorriendo hacia sus labios que estaban deliciosos, al momento de besar a su señora hermosa, Fernanda sintió como una descarga recorre por sus piernas y su sexo empieza a palpar, pidiendo algo más que solo besos. Pero sabe muy bien que su señora no le dará ese premio aún, así que aprieta sus piernas, Andrea se da cuenta de eso y le abre las piernas a su cachorrita, dándole manazos suaves y con intervalos hasta que escuchó el primer gemido, de ahí se detuvo para que Fernanda la continúe besando.

-Detente, Fernanda.

-Pero... Pero... No es justo - exclama Fernanda.

-Es una orden, dije que te detengas- exclama Andrea con voz firme.

-Sí, señora hermosa.

Fernanda haciendo una cara de berrinche deja de besarla.

- Hoy aprenderás que significa que yo te dé una oportunidad y si creías que iba a ser todo color de rosa y sabor vainilla, pues déjame decirte que estás muy equivocada.

-Me asusta como me dice eso, pero mi corazón no deja de latir a mil por hora y mi sexo no deja de mojarse, quiero ser tuya.

-Lo serás, fer. Te educaré para que seas una buena cachorrita para mí, cumpliré todas tus fantasías.

-¿Es usted real?

-Claro que soy real o es que acaso no me estás sintiendo aquí y ahora- exclamó Andrea.

- Claro que la estoy sintiendo y vaya en qué forma. Pero es que a lo que me refiero es que todo esto me parece un sueño, tenerla aquí, que yo esté con este collar a su merced eso me parece un sueño del cuál no

deseo despertar.

-Te entiendo, fer y no, no es un sueño. Desde ahora en adelante así te sacaré a pasear cada vez que yo así lo quiera, las veces que yo quiera, donde yo quiera y como yo lo quiera.

-Uffffff, señora hermosa, esas palabras me ponen más ansiosa que nerviosa.

-Bueno cachorrita, es todo por hoy, mañana me vas a esperar lista. Pasaré por ti en la noche, te llevaré a una cena muy importante para mí.

-¿A una cena? Pero no tengo nada para ponerme, seguro debe ser muy elegante.

-Ahora estás en mis manos, así que mañana recibirás una caja con la vestimenta adecuada para dicha fiesta. Cuando la recibas, te la pondrás sin reclamo alguno, si te portas bien mañana en la noche podrás sentirme entre tus piernas - exclamó Andrea.

-En ese caso seré una buena cachorrita para usted y me portaré muy bien ya que la quiero sentir dentro de mí.

-Perfecto fer, ahora volvamos a tu casa pero esta vez te pondrás en cuatro como la perra que eres y así llegarás a tu casa. Al llegar a casa, te bañarás. Te prohíbo tocarte ¿te quedó claro? - exclamó Andrea.

-O sea que no podré masturbarme en tu nombre, eso no es justo.

-Solo podrás masturbarte cuando yo así te lo permita y si se te ocurre desobedecerme, sufrirás las consecuencias que no serán nada agradables para ti.

-Ya este juego no me está gustando para nada - "exclamó Fernanda toda enojada.

-Si no te gusta, puedes irte, la puerta está abierta - se acerca a fer para retirar el collar.

-Espera - exclamó fer - No, por favor, prometo que me comportaré pero no me quites el collar. Seré una buena perra para ti, te lo prometo.

-Que está sea la última vez que dudas de estar aquí ¿te quedó claro?

-Si- agacha su mirada.

-Si... ¿Qué? - exclama Andrea.

-Sí, Señora.

-Buena niña - le acaricia su cabeza - ahora vamos a casa si no se nos hará muy tarde.

Al llegar a la casa de Fernanda, Andrea la acompaña a la ducha y la empieza a lavarla toda. Empezando en sus senos que los apretaba cada vez más fuerte, y con la otra mano jugaba con su sexo para ponerla como perra en celo.

Capitulo 5

Llegó la noche esperada, Fernanda se puso el vestido que había recibido en la mañana, y siguió el instructivo que venía en la caja donde decía que debía estar sin ropa interior. Ya eran las 21:00, Andrea llegó vestida de un traje negro completamente acompañado de una corbata, con zapatos de vestir negros y portando en la mano derecha la correa para Fernanda.

-Buenas noches Fer.

-Buenas noches, señora hermosa.

-Estás muy hermosa, fer - exclamó Andrea con picardía.

-Gracias, usted también está muy hermosa - exclamó Fernanda un poco sonrojada.

- Te traje un regalito para que lo uses esta noche.

-En serio, gracias, usted siempre tan detallista conmigo, está hermoso.

Fernanda agarra el regalo que le dio Andrea y se lo puso, en lo termino en ponérselo sintió una leve vibración allí. La miró fijamente, y recibió otra vibración.

-Vamos fer, prohibido correrse. ¿Te quedó claro?

-Sí, Señora.

-Buena niña - le da una palmadita en las nalgas y se van hacia la fiesta.

Al llegar se bajan de carro, y todos los presentes las empiezan a ver medias raras, pero aún así entraron al salón grande.

-Buenas noches, Señora Andrea.

-Buenas noches, Señor Erick.

-¿Ella es su nueva adquisición?

-Así es, la estoy entrenando recién y vamos a ver como se porta esta noche - exclamó Andrea.

- Es una hermosa adquisición que tiene aquí, Señora Andrea.

Y así cada persona que se acercaban preguntaba lo mismo, y veían a Fernanda con más morbo aún. Hasta que una mujer se acerca al parecer era su primera fiesta así y la persona que la invitó nunca llegó.

-Disculpe - exclama algo tímida.

-Sí, dígame - exclamó Andrea.

-Sabe es mi primera vez en una fiesta así y la persona que me invito no vino. Y me preguntaba si usted podría ser quien jale de mi cadena.

-Usted me está pidiendo ser parte de la camada ¿es así?

-Sí, me gustaría formar parte de su camada- exclama la mujer.

-Usted me alaga, pero dígame ¿Porque se fijó en mí, habiendo tantas personas que la pueden llevar a las nubes?

-Porque esas personas no me atraen como usted lo hizo.

-Usted sabe muy bien sobre las reglas y protocolos que se deben seguir ¿no es así? - exclamó Andrea.

-Sí, Señora. Disculpe mi falta de educación, me llamo Lorena García Proff, tengo 45 años, no tengo Dueño ni Dueña.

-Encantada de conocerle, señorita. Me llamo Andrea Belaponte Ruist, tengo 28 años y por el momento tengo una cachorrita en adiestramiento.

-Encantada de conocerle, Señora - agacha la mirada.

-Bueno Lorena, solo por hoy llevaré tu cadena para que no te pierdas en la fiesta. Y todo depende de tu desempeño de esta noche para ver si te acepto o no en mi camada.

-Gracias Señora Andrea, seré una buena perra esta noche para usted.

Fernanda toda inocente sólo disfruta las leves vibraciones sin importarle más que eso. Lorena en cambio se pone en posición de inspección tal y cuál le habían enseñado.

- ¿Segura que eras nueva en esto, Lorena? - exclamó Andrea.

-La verdad ya tengo mis años aquí, solo que usted me agradó mucho y en verdad deseo ser parte de su camada.

-Así que me mentiste.

Andrea agarra la concha de Lorena, se la aprieta, y luego la suelta. Al soltarla nota una gran cantidad de fluido en la palma de su mano.

-Odio que me mientan, especialmente perras como tú, que no saben el lugar que les corresponde.

-Discúlpeme, Señora. Soy una perra estúpida, entenderé si no quiere usarme.

-Hoy aprenderás que conmigo no tú, ni ninguna perra va a venir a jugar conmigo. Fernanda presta mucha atención que esto va también para ti.

Andrea va hacia el mostrador donde había muchos juguetes entre ellos Flogger tipo gato, varas de bambú y muchas joyas.

Se acerca a Lorena, la mira fijamente y empieza a darle azotes con el gato, hasta desgarrarle la ropa. En eso Fernanda se asusta y detiene la mano de Andrea al ver como Lorena no decía nada solo habían marcas color rojo sangre.

-Señora hermosa, deténgase, se lo suplico. No ve que le está haciendo daño a Lorena - exclama Fernanda entre gritos.

Todos observaron el comportamiento de Fernanda ante el castigo que se le estaba dando a Lorena por mentir a una Domina.

-Fernanda, tienes dos segundos para soltarme el brazo y pedirme disculpas por intervenir en algo que no te compete - exclamó Andrea.

-Usted es una abusiva, no ve que la está lastimando - exclamó Fernanda.

-¿Así que eso piensas?

-Sí, o acaso usted está ciega - exclamó Fernanda.

Andrea se detiene, abre las piernas de Lorena, agarra la mano de Fernanda y la pone en la concha para que vea ese mar de fluidos. No podía creer lo híper mojada que estaba Lorena.

-Lorena dile a mi cachorrita, todo lo que sientes con cada latigazo que yo te voy dando.

-Es una mezcla de dolor y placer, pienso que son sus manos que me están tocando, y mi sexo se moja al sentir su poder en mi. Deseo y quiero ser disciplinada por usted, Señora Andrea.

-¿Satisfecha Fernanda? - exclamó Andrea.

- Es que no entiendo, como puede causarle placer los azotes.

-Ven, Fernanda, yo te lo voy a explicar - exclama Andrea.

Apaga el vibrador, Andrea se sienta y pone a Fernanda en su regazo con la cola al descubierto. Y empieza a darle manazos, al principio Fer se empezó a resistir hasta que los manazos le empezaron a gustar más y más.

Así entendió el placer que le daba la ser azotada por Andrea, su sexo empezaba a latir tanto que sus ovarios le empezaron a doler, quería ser violada por Andrea, pero no sabía cómo pedirselo. En eso los manazos se detienen, y siente como sus fluidos chorrea por sus muslos.

-Lorena, ¿aprendiste tu lección?

-Sí, Señora. Prometo no mentirle, seré una buena perra.

-Y tú Fernanda entendiste que significa recibir una azotaina por parte mía.

-Sí, Señora, lo entendí perfectamente.

-Perfecto - pone en ritmo el vibrador.

En eso empiezan a tocar música de fondo era mago de oz fiesta pagana, el ritmo del vibrador empezó a hacer lo suyo en Fernanda.

- Fernanda, ya sabes, tienes prohibido correrte - exclamó Andrea con voz firme.

-Ahora mis perras vengan que hoy deseo usarlas a mi antojo - exclamó

Andrea, tirando de ambas cadenas para que sus perras le sigan el paso.

Entraron a una habitación con muchos accesorios y varios juguetes entre ellos la cruz de San Andrés. Agarra la cadena de Lorena, le hace señal para que vaya a la cruz para ser atadas de manos y pies. A Fernanda la puso en un cepo con las piernas abiertas y la concha chorreando.

Agarra un micrófono color rosado y lo enciende, primero empieza jugando en el sexo de Lorena, sus gemidos empezaron a ser más fuertes con cada vibración, así que agarra una cinta de embalaje y lo ata a la altura de la entre pierna que da justo en su sexo. Aumenta el volumen del micrófono y lo deja allí por un rato para pasar donde está Fer amarrada, empieza jugando con un dildo en su concha toda mojada y muy dilatada acompañado con algunas mordidas suaves en sus nalgas.

-Me encanta tener a dos perras a mi merced- exclama Andrea.

Empezaron el coro de gemidos entre Fernanda y Lorena, ambas pedían a gritos ser folladas.

-Seeee..ññoorra, viooo..lleemme - exclamó Lorena entre gemidos.

-Por faaaav....ooorrrr, sssseeee..ññññoorraa herrrrmmmo...sssaaa - exclamó Fernanda a penas.

Andrea se detiene con los juegos, apaga el micrófono. Las mira detenidamente a sus dos perras en celo y las deja allí toda la noche hasta que llegó la hora de irse. Solo allí las sacó de la cruz de San Andrés y del cepo correspondiente.

-Saben ¿el porqué las dejé amarradas? - exclamó Andrea.

-Porque nosotras le pedimos a gritos que nos viole.

-Ustedes deben entender que aquí quien manda soy yo, no son ustedes. Aquí ustedes están para satisfacer mis necesidades y perversiones, no es al revés. Que eso les quede bien claro.

-Sí, Señora - exclamaron en coro.

-Perfecto, ahora Lorena, tu vienes con nosotras ya recién mañana podrás irte a tu casa.

Andrea agarra una capa que tenía guardada en su carro y la tapa a sus dos perras para que no se resfríen ya que era de madrugada y hacía mucho frío.

Capítulo 6

Eran como las 07am cuando se escuchan ruidos extraños afuera de la casa de Andrea, sale a ver lo que era. Se encontró con varias personas vestidas con smoking negro, al verlos Andrea trata de sacar el arma que escondió en el umbral de la puerta en eso escucha una dulce voz.

- Señora Andrea no lo haga.

Andrea se detuvo en seco ya que reconoció la voz.

-Señora Andrea, deje que yo le explique, no saque a betsy.

- ¿Qué haces tú aquí? - exclamó Andrea.

-Solo vinimos a recoger a la Señora Lorena - exclamó la voz.

-¿Lorena? ¿Qué tiene que ver con ustedes?

-Ella es.....

-Detente, Claudia, no te atrevas a decirlo - exclamó Lorena.

-Lorena ¿qué haces despierta? - exclamó Andrea.

- Me divertí mucho anoche, señora Andrea, pero ya debo volver a la realidad - exclamó Lorena.

Se acerca lentamente hacia Andrea, le susurra algo al oído y después se marcha con esas personas. No entendía el porqué le había dicho eso, tampoco entendía como supo Lorena respecto a ella en específico.

Sacó a betsy y realizó varios disparos hacia el árbol que estaba a unos metros a la izquierda de la entrada de la casa, al escuchar los disparos Fernanda sale toda asustada de la cama hacia la puerta y la ve a Andrea con un revolver en su mano, de rodillas golpeándose contra el piso.

-Señora, deténgase, no haga eso.

Fernanda la abraza para contenerla y así ya no se lastime más la frente en el piso de madera.

-Por favor señora hermosa, reaccione, no sé lo que haya pasado pero lo superaremos juntas.

La abraza con más fuerza hasta que Andrea vuelve en sí, la mira a Fernanda como diciéndole gracias y se desmaya en sus brazos. El capataz había escuchado los disparos, corrió hacia la entrada, al llegar allí, la ve a

su Patrona en el suelo junto a la Dueña del Rancho El suspiro.

-Ayúdeme a llevarla a la Señora Andrea a su habitación - exclamó Fernanda - Por favor no le diga a la señora, la verdad de quien soy.

-Okey, señora Martha Vonties, vamos a llevar a mi patrona a su habitación - exclama Erin.

Llevan a Andrea a su habitación, Fernanda trae un recipiente con agua con un trapo para limpiarle la herida de la frente.

-Señora Martha - exclama Erin - ¿Porque está aquí con la Señora Andrea?

- Debo cuidar de ella, así me lo pidieron - exclamó Fernanda.

-¿Quienes?

- Unas personas que quieren que Andrea no se haga daño alguno, la cuidan desde que tenía 3 años de edad.

- ¿Quién es la Señora Andrea? - exclamó Erin.

- A su debido tiempo se sabrá todo, mientras tanto le voy a pedir que me guarde el secreto, yo para Andrea me llamo Fernanda Soto Trian, no sé le vaya a ocurrir decirme Martha.

- Okey, Mar... Digo Fernanda, será como usted así lo diga. Solo le voy a pedir una cosa, se nota que la señora Andrea tiene mucho dolor de su pasado, le voy a pedir que no sea un dolor más para ella.

- Recién la conoces y ya me estás dando esa recomendación - exclama Fernanda.

-Ella es muy buena Patrona y parece ser una excelente persona - exclama erin.

La dejan durmiendo a Andrea, mientras Fernanda va hacia la puerta para limpiar la sangre que había dejado la herida de ella. Y también fue hacia el árbol para sacar las balas que se incrustaron, para así poder destruirlas juntos a la ropa ensangrentada de Andrea, al finalizar esas labores, se va a la ducha para estar lista para cuando su Señora despierte. Abre la ducha, se desviste, entra a la ducha en lo que estaba por agarrar el jabón para lavarse su cuerpo siente como unas manos recorren su cuerpo desnudo, tocando sus senos que estaban totalmente parados al reconocer las manos que los estaban tocando.

-Señora hermosa - se da vuelta Fernanda - Usted debería estar

durmiendo, tiene que descansar.

- Te deseo Fer.

Esas fueron las últimas palabras antes de desplomarse en el suelo, la herida se había abierto y todo su cabello estaba bañando en sangre.

-Andrea.... Andreaaaaaaaaa - grita Fernanda desesperada.

Se pone la ropa que se sacó así con el cuerpo mojado, agarra su celular y marca.

*llamada saliente *

-Código rojo, envíen un helicóptero a mi ubicación.

Deja el celular activo, pasan 5 minutos y se oye un helicóptero aterrizando en inmediaciones del rancho.

-¿Qué le pasó?

-Sufrió un fuerte golpe en la cabeza producto y al parecer se abrió una vieja herida. Llévela con suma urgencia a la base.

Los paramédicos ponen a Andrea en la camilla para poder subirla al helicóptero, la suben y sujetan bien. Al llegar a la base, le empiezan a hacer todos los estudios requeridos y encontraron que los golpes que se había dado, habían movido la bala que no pudieron sacar de la última misión que tuvo Andrea en Tanabata. La llevan a cirugía para extraer la bala que ya no estaba en la zona de riesgo, estuvo en quirófano más de 4 horas. Al salir, la llevaron a una habitación de la base para poder hacerle seguimiento.

-Andrea... Despierta - exclama una voz dulce.

-Abra sus ojos, señora hermosa, no me deje sola - exclamó Fernanda.

Pasaron 4 días y recién Andrea pudo despertar, toda aturdida sin saber lo que había pasado ni tampoco el tiempo que estuvo en coma al salir del quirófano.

Capítulo 7

-Mariana... Mariana - balbucea Andrea antes de despertar.

-Señora hermosa, soy Fernanda- sostiene la mano de Andrea.

Andrea abre sus ojos se le empieza a aclarar la vista hasta que por fin todo se arregla y la ve a Fernanda junto a ella, ve a su alrededor desconoce su propia habitación.

-Fernanda ¿Dónde estoy? ¿Qué me pasó?

- Estamos en su habitación aquí en el rancho, tuvo una recaída ¿Qué fue lo último que se acuerda?

- ¿Dónde está mariana? La quiero ver - exclama Andrea.

-¿Quién es mariana? - pregunta Fernanda.

- Qué pregunta más tonta, mariana es mi esposa ¡¿Mariana?!

- Por favor, tranquilícese, señora hermosa. Usted vive sola aquí - exclama Fernanda.

-Mariaaaaaaannnnnaaaaaa - grita con desesperación - Amorrrrrrr ¿Dónde estás?

-Tranquila señora hermosa, no se esfuerce le puede hacer daño.

-Dile a mariana que venga, llámala, su número está en mi celular la clave es.....

Cuando estaba por darle la clave de su celular, Andrea se desmaya, se le había abierto la herida. En eso entran las enfermeras para curarle su herida, ya que seguían en la Base. En eso entra un oficial para hablar con Fernanda.

-Oficial Pazy reportándose.

-Descanse oficial.

-Señora ¿Que le está preocupando?

- Quiero saber todo lo referente a Mariana la esposa de Andrea y lo quiero para ayer.

-Lo siento, Señora, pero es información clasificada y usted no cuenta con el rango adecuado.

- ¿Cuál sería el rango adecuado? - exclamó Fernanda.

-Mayor General - exclamó el oficial.

- Entiendo, entonces como hago para saber dónde puedo encontrar a Mariana.

- Porque no intenta esperar que la Señora Andrea despierte y usted misma le pregunta con más calma.

En eso pasan 5 días más ya la herida de Andrea cicatriza bien, al despertar nota que tiene una full migraña como si le hubiera pasado por encima un camión de alto tonelaje. Mira a su alrededor, se sienta al filo de su cama y se pone de pie, va directo al baño para poder tomar un poco de agua, se lava su cara y nota una pequeña cicatriz en su frente pero no le da importancia. Se lava sus dientes, vuelve a su habitación se empieza a cambiar para ir a comer algo ya que moría de hambre aunque no entendía el porqué de tanta hambre si se acordaba que la noche anterior había cenado bien. Cuando se dirige hacia la cocina ve algo raro, había una mujer allí media desnuda haciendo el desayuno.

-Buenos días - exclamó Andrea.

-Buenos días, señora hermosa. ¿Durmió bien?

-Disculpe ¿Quién es usted? - exclamó Andrea.

- Señora hermosa, soy Fernanda.

-No conozco a ninguna Fernanda ¿Qué hace usted en mi casa?

-Cómo que no me conoce, señora hermosa, deje de bromear así conmigo
- se acerca hacia ella.

-No te acerques - exclamó Andrea - No sé quién eres y te voy a pedir que te vayas de mi departamento.

-¿Su departamento?

-Así es, de una vez vete, en cualquier momento puede llegar mi esposa y no quiero tener problemas con ella.

-¿Su esposa? - pregunta Fernanda.

-Sí, mi esposa Mariana. Así que vete de una vez y jamás vuelvas a entrar a un departamento que no te pertenece.

-Señora hermosa ¿realmente no se acuerda de mí?

-Cuántas veces tengo que decir lo mismo, yo no te conozco y vete de una

vez sino voy a llamar a la policía - exclamó Andrea.

Fernanda deja de preparar el desayuno, se pone ropa y sale cabizbaja de allí. En la base le habían advertido que posiblemente cuando Andrea despertara podría presentar cuadros de amnesia y regresión a su pasado.

Pasaron varios días cuando Fernanda decide volver a la casa de Andrea ya que ella le preocupaba mucho pero esta vez no fue sola, le pidió a una amiga que la acompañará. Cuando ya estaban por tocar la puerta de Andrea, ella la abre.

-¡¡Mariana!!- exclama Andrea.

La amiga de Fernanda le estaba por corregir que ella no se llamaba mariana pero su amiga la detuvo y le susurro algo al oído.

-Andrea, volví - exclama la impostora.

-Amor te extrañé mucho - se acerca a ella y se la come a besos - tengo mucho que contarte, ven vamos a la sala.

- Claro que sí Andreita, vamos ya quiero escuchar todo.

- Mariana, te veo más delgada ¿no estás comiendo bien?

-La preocupación me tiene así de delgada, amor, pero no hablemos de mí. Cuéntame que hiciste en mi ausencia.

-Te cuento que estuve en el ejército, hice muchas misiones de las cuáles prefiero olvidarme, maté a muchas personas - Andrea se pone triste.

-Ya pasó, amor, tranquila. Nadie te hará daño, aquí estoy - exclamó la impostora.

-Marii ¿porque no respondiste mis cartas?

- A mi no me llego ninguna de las cartas que tú me dices. ¿Qué decían en las cartas?

-Allí te contaba todas mis misiones y como me sentía cada vez que le quitaba la vida a mis enemigos. Y también te decía que te extrañaba muchísimo, que ya deseaba volver para estar contigo y nuestra hija. Pero cuando me enteré sobre tu accidente, y que perdiste a nuestro bebé, yo enloquecí de impotencia. Al volver de mi última misión fui a nuestra casa y te vi a ti en brazos de un hombre. ¿Sabes lo que hice cuando te vi?

-Dime ¿qué hiciste? - exclama la impostora.

- Entré a nuestra casa, cuando me viste tú no supiste que decirme ya que tanto tú como él estaban desnudos. Yo solo fui a sacar a Caín, Betsy y me fui de la casa. A los pocos meses supe que tú estabas en la clínica por maltrato físico, cuando fui a visitarte te encontré postrada en la cama con hematomas por todo el cuerpo, tenías la cara desfigurada y varias costillas rotas.

-¿Qué hiciste cuando me viste así? - pregunta la impostora.

-Fui a buscar a ese tipo por el cual me dejaste, le pregunté si algo tenía que ver sobre tu estado de salud. Y si él hubiera sido más gentil al contestarme, no estaría durmiendo con los peces, pero no fue así. Aceptó que fue quien te destrozó la cara y las costillas.

-¿Andrea que hiciste?

-Lo torture, lo desmembré parte por parte para así dárselo a los tiburones. Y es por eso que me tuve que retirar del ejército ya que yo tenía que desaparecer. Pero antes de eso fui a visitarte pero ya era tarde, tú no resististe - Andrea se quiebra en llanto- gracias por venir una última vez a despedirte de mí, mi amada Mariana.

-Te amo, Andreita.

-Yo te amé, Marii. Ahora debo seguir con mi vida, tú ya estás muerta y eso no se puede cambiar.

Andrea se para de la sala, agarra su chaqueta y sale a dar unas vueltas por toda su propiedad, al volver ya no había nadie en la casa.

Capítulo final

- ¿Qué haces aquí Lorena?

-Vaya forma de saludar que tienes Andrea.

-Te hice una pregunta, responde.

-Vine para que hablemos sobre ese asunto

- ¿De qué asunto me estás hablando?

- De lo que te pasó en estos días y fue como si la tierra te tragara, me preocupé mucho por ti - exclamó Lorena.

- Ajá claro y yo tengo un letrero que dice estúpida no ve. De una vez dime ¿Quién eres? Y ¿Qué quieres aquí?

- Veo que estos años no hicieron nada para cambiar el carácter que te gastas.

-¿De qué carajos estás hablando? Yo recién te he visto en esa fiesta y tú me vienes con esas estupideces.

-Andreita, tranquila - exclamó Lorena- que no quiero que te sobre saltes que te hará daño a tu operación.

-Ahora sí, estoy híper perdida ¿De qué operación me estás hablando?

-Al parecer no te has dado cuenta de una pequeña cicatriz en tu frente.

- Claro que me he dado cuenta, ni que fuera ciega para no ver lo que tengo en mi frente, pero esa cicatriz ya es antigua - exclamó Andrea.

- Al parecer nadie te lo ha dicho, así que yo te lo diré, en días pasados tuviste un episodio de ansiedad a tal grado que te golpeaste tan fuerte la cabeza en el piso de la entrada de tu casa, que Fernanda tuvo que calmarte y con la ayuda de tu capataz te llevaron a tu habitación. De ahí tuviste otra recaída al ir a la ducha donde se estaba bañando ella y te desplomaste. Lo que tú no sabes es que la niña que tanto te gusta no es quien dice ser - exclamó Lorena.

-Habla de una vez por todas, ve al grano.

-Fernanda conocida también como Martha Vonties es nada más que hermana de Mariana.

-¿Queeee cosaaaaa? Tú me estás tomando el pelo, mariana no tenía hermanas, así que no me vengas con más estupideces. Es mejor que te vayas Lorena, no estoy de humor.

-Si no me crees a mí, entonces como explicas que justamente Fernanda se haya aparecido por casualidad en tu vida. Dime ¿no te has puesto a pensar?

-Fue cosa del destino - exclamó Andrea.

-¿Cuál destino? Fernanda ya lo tenía planeado todo, desde el momento que tu recibiste la herencia de tu padre, ella sabía hasta que día ibas a llegar al rancho.

-Vete Lorena.

-No me pienso ir, ya que tú me vas a escuchar.

-¿Tú que sacas con todo esto? ¿Porque te interesa lo que me pase a mi? Responde.

-Se lo prometí a tu padre, le prometí que el día que te conociera te iba a cuidar exclamó Lorena.

Fin.